



## La Vida Más Allá del Capital

John O'Neill

**L**as relaciones de las personas entre sí y con el entorno en el que viven se han ido articulando cada vez más en el lenguaje del capital. Las relaciones sociales se describen como diversas formas de capital social. Las relaciones con los entornos que importan a las personas se describen en términos de capital natural. Este ensayo cuestiona este creciente predominio del lenguaje del capital. La apelación al capital natural se basa en un malentendido de la prosperidad que no comprende adecuadamente el lugar que ocupan las relaciones con las personas, los lugares y los seres vivos dentro de una buena vida. Es en la vida más allá del capital donde podemos prosperar plenamente.



CC-BY-NC-ND 4.0 :: composition — Linda Geßner/kultur.work (Background image is a derivative of chococo2/Flickr.com photography, licensed under CC-BY-NC 2.0)

Las relaciones de las personas entre sí y con el entorno en el que viven se han ido articulando cada vez más en el lenguaje del capital. Las relaciones sociales con la familia, los amigos y la comunidad se describen como diversas formas de capital social. Nuestras relaciones con el entorno que nos rodea, ya sean bosques, zonas húmedas, jardines, terrenos baldíos o parques urbanos, se describen en términos de capital natural. El lenguaje del capital penetra en los debates sobre política social y medioambiental a nivel local, nacional e internacional. El lenguaje del capital se utiliza a menudo para definir el propio proyecto de sostenibilidad. En la literatura económica, se considera que la sostenibilidad requiere que cada generación deje a la siguiente un patrimonio de capital que sea al menos tan bueno como el que recibió, y si es posible, que mejore ese patrimonio de capital. Los argumentos estándar entre las variedades débil y fuerte de la sostenibilidad se refieren a la combinación de bienes de capital. Los defensores de la "sostenibilidad débil" afirman que lo único que importa para la sostenibilidad es que se mantenga el nivel total de capital, tanto natural como creado por el hombre. Los defensores de

la "sostenibilidad fuerte" suelen afirmar que hay un nivel crítico de "capital natural" que debe mantenerse y que no puede ser sustituido por el capital creado por el hombre. Ambos coinciden en que la política debe tener como objetivo el mantenimiento del capital.

¿En qué consiste concebir los bienes medioambientales como "capital natural"? Los defensores del capital natural hacen una serie de afirmaciones que es necesario distinguir.

1. **Bienes naturales y servicios de los ecosistemas:** Una afirmación básica que comparten todas las interpretaciones del capital natural es que los bienes ambientales, como los humedales, los bosques y otros lugares de biodiversidad, deben entenderse como activos que proporcionan flujos de beneficios—servicios ecosistémicos—para el bienestar humano. En los documentos de política, esto suele ir acompañado de una lista estándar de servicios: servicios de aprovisionamiento, como los insumos para la producción de alimentos; servicios de regulación, como el aseguramiento de carbono y la asimilación de residuos; servicios culturales, como el ocio o el disfrute estético; servicios de soporte, como la formación del suelo.<sup>1</sup>
2. **Compensación y lo sustituible:** Una segunda afirmación se refiere a lo sustituible: que las pérdidas en un componente del capital pueden ser sustituidas por ganancias en otro, siempre que los servicios que proporcionan mantengan o mejoren el bienestar. Las discusiones entre los defensores de la sostenibilidad fuerte y débil son argumentos sobre el grado de lo sustituible entre el capital natural y el creado por el hombre. Los defensores de la "sostenibilidad débil" afirman que es posible un amplio grado de lo sustituible entre el capital natural y el fabricado por el hombre, mientras que los defensores de la "sostenibilidad fuerte" suelen afirmar que lo sustituible del capital natural y el fabricado por el hombre tiene límites.<sup>2</sup> Sin embargo, la afirmación de que hay límites a lo sustituible del capital natural y humano es coherente con la aceptación de un alto grado de lo sustituible dentro de la esfera del capital natural. Un punto de vista fuerte sobre la sostenibilidad es coherente con los enfoques de "pérdida neta cero" que se han vuelto cada vez más frecuentes en la política medioambiental: la política debe tener como objetivo la "pérdida neta cero" del capital natural; los niveles totales del capital natural pueden mantenerse compensando la pérdida de un componente del capital natural con las ganancias de otro. Así, por ejemplo, sus defensores podrían afirmar que la destrucción de bosques en una zona puede compensarse con el desarrollo de nuevos bosques o la protección de los que están amenazados de destrucción en otra parte.
3. **Monetización:** Una tercera afirmación es que los activos que componen el capital natural pueden y deben tener un valor monetario. Esta afirmación se desarrolla a menudo a través de una explicación particular de las fuentes de la pérdida medioambiental: que la pérdida de bienes medioambientales es el resultado del hecho de que las preferencias por esos bienes no se recogen en los intercambios de mercado. Dado que esto es así, la solución es garantizar que se les asigne un valor monetario, ya sea directamente mediante la definición de derechos negociables sobre los bienes, o indirectamente mediante la determinación de lo que la gente estaría dispuesta a pagar por los bienes si hubiera un mercado. Este valor monetario puede determinarse indirectamente mediante

<sup>1</sup> ↪ TEEB 2010: The Economics of Ecosystems and Biodiversity: Mainstreaming the Economics of Nature: A synthesis of the approach, conclusions and recommendations of TEEB (p.7). Disponible en: [www.teebweb.org/wp-content/uploads/Study%20and%20Reports/Reports/Synthesis%20report/TEEB%20Synthesis%20Report%202010.pdf](http://www.teebweb.org/wp-content/uploads/Study%20and%20Reports/Reports/Synthesis%20report/TEEB%20Synthesis%20Report%202010.pdf)

<sup>2</sup> ↪ For discussions see: Solow R. M. 1993 'Sustainability: An Economist's Perspective'; in Dorfman N. and R. Dorfman (eds.) 1983: *Economics of the Environment: Selected Writings*. New York: Norton; Beckerman W. 1994: 'Sustainable Development': Is It a Useful Concept?', *Environmental Values* 3: 191-209; Daly H. E. 1995: On Wilfred Beckerman's critique of sustainable development, *Environmental Values* 4, 1: 49-55; Jacobs M. 1995: Sustainable Development, Capital Substitution and Economic Humility: a Response to Beckerman, *Environmental Values* 4, 1: 57-68; Dobson A. 1996: Environmental Sustainabilities: An Analysis and a Typology, *Environmental Politics* 5: 401-428; Holland A. 1997: Substitutability—or, why strong sustainability is weak and absurdly strong sustainability is not absurd, in: Foster J. (ed.) 1997: *Valuing Nature*. London: Routledge.

"métodos de preferencia revelada", que infieren valores a partir del comportamiento en los mercados, por ejemplo, a través del modo en que los precios de la vivienda reflejan los bienes medioambientales, o mediante "métodos de preferencia declarada", como la valoración contingente, que pregunta a las personas cuánto estarían dispuestas a pagar por un bien si hubiera un mercado. La valoración monetaria se amplía así a una serie de bienes ambientales no comerciales, como los paisajes, los hábitats y las especies.

4. **Mercantilización:** Una cuarta afirmación es que los mercados de bienes ambientales son la forma más eficiente y

*Una última afirmación más fuerte es que los bienes medioambientales pueden protegerse tratándolos como activos financieros. Cualquier cosa que pueda producir un flujo de ingresos puede ser un activo financiero. Cualquier activo financiero como tal tiene un sustituto en cualquier otro objeto o proceso que tenga rendimientos financieros al menos tan buenos.*

eficaz de alcanzar el objetivo de pérdida neta cero de capital natural. Más concretamente, los mercados de compensación pueden garantizar que, dadas las pérdidas medioambientales debidas al desarrollo, los recursos se utilicen eficazmente para compensar esa pérdida pagando por ganancias medioambientales que dejen el capital natural agregado al menos tan bueno como antes. Así, en los mercados de compensación de la biodiversidad, los

propietarios de tierras o las organizaciones medioambientales que preservan, crean, restauran o mejoran un hábitat o un lugar de biodiversidad pueden recibir créditos que pueden venderse a los promotores para compensar los daños medioambientales al capital natural. Las transacciones de mercado garantizan que no haya una pérdida neta cero de los servicios ecosistémicos asociados al capital natural.

5. **Financiarización:** Una última afirmación más fuerte es que los bienes medioambientales pueden protegerse tratándolos como activos financieros. La afirmación de que algo puede ser un activo financiero es en sí misma compleja. En su sentido primario, se trata de afirmar que puede ser tratado y valorado como un flujo de ingresos financieros. Cualquier cosa que pueda producir un flujo de ingresos—desde los alquileres de viviendas y los reembolsos de hipotecas hasta las tasas de aparcamiento de los hospitales—puede ser un activo financiero.<sup>3</sup> Cualquier activo financiero como tal tiene un sustituto en cualquier otro objeto o proceso que tenga rendimientos financieros al menos tan buenos. Los mercados de compensación de la biodiversidad, los mercados de compensación de carbono y el comercio de emisiones se están utilizando como base de una nueva clase de activos con un flujo de ingresos financieros asociado. Este tratamiento de algo como un flujo de ingresos financieros puede proporcionar la base para un mayor sentido de financiarización de algo, es decir, el uso creciente de instrumentos financieros, como los derivados, en su gobernanza, en particular la gobernanza de los riesgos asociados al flujo de ingresos. Así, por ejemplo, el hecho de que en 2009 el 73% de las transacciones en el Régimen de Comercio de Derechos de Emisión de la Unión Europea fueran en mercados de futuros<sup>4</sup> es una marca de la financiarización del comercio de las emisiones.

Se trata de cinco afirmaciones independientes. Las aseveraciones centrales que comparten los defensores del capital natural son la primera aseveración sobre la naturaleza como un activo que proporciona servicios. En ella se basa la segunda afirmación, relativa a lo sustituible. La monetización, la mercantilización y la financiarización presuponen estas dos reivindicaciones básicas, pero es posible mantenerlas sin comprometerse con la valoración monetaria, los mercados de compensación o la financiarización. Del mismo

*Este documento critica la opinión de que la naturaleza debe entenderse simplemente como capital.*

<sup>3</sup> ↪ See Sayer A. 2015: Why We Can't Afford the Rich. Bristol: Policy Press

<sup>4</sup> ↪ Kossoy A. and P. Ambrosi 2010: State and Trends of the Carbon Market 2010. Washington: World Bank (p.2).

modo, es posible, por ejemplo, defender la valoración monetaria y rechazar los mercados de compensación como formas eficaces de proteger la biodiversidad, o defender las compensaciones pero creer que la participación de las finanzas conlleva riesgos para el medio ambiente que es mejor evitar.

Este documento critica la opinión de que la naturaleza debe entenderse simplemente como capital. El objeto central de la crítica serán las dos primeras aseveraciones centrales expuestas. Sugiero que existen algunos paralelismos entre qué es lo incorrecto con entender las relaciones sociales como capital y entender las relaciones con la naturaleza en términos de capital. Si bien el objeto central de la crítica serán las dos aseveraciones centrales, también hago algunas respuestas críticas a la monetización, la mercantilización y la financiarización. Al desarrollar estas críticas, mantengo el enfoque en el bienestar humano. Sostengo que los conceptos de capital natural y servicios de los ecosistemas no pueden captar todas las dimensiones del valor que son fundamentales para el bienestar humano.

Al mantener este enfoque, no consideraré aquí los argumentos que apelan a consideraciones normativas independientes del bienestar humano. No examino aquí en detalle las apelaciones a la posición moral de los seres no humanos. Tampoco considero las apelaciones al posible valor impersonal de bienes como la biodiversidad o la belleza, es decir, si su pérdida es mala en sí misma aunque no sea mala para el bienestar de ningún ser.<sup>5</sup> Estas líneas de argumentación son importantes y merecen su propia discusión. Mi objetivo en este trabajo es más modesto. Sostengo que hay dimensiones del bien que el concepto de capital natural no puede captar, incluso si sólo nos preocupa el bienestar y la prosperidad humana. La apelación al capital natural se basa en una interpretación errónea de la prosperidad que no capta adecuadamente el lugar que ocupan las relaciones con las personas, los lugares y los seres vivos dentro de una vida buena.

## Activos Naturales, Servicios de los Ecosistemas y lo Sustituible

Una de las principales afirmaciones de los defensores del capital natural es que los bienes ambientales, como los bosques, los humedales y otros lugares de biodiversidad, deben tratarse como activos que se valoran por los servicios ecosistémicos que prestan a los seres humanos.

¿En qué consiste valorar los bienes por sus servicios? Un punto de partida para la respuesta es esta caracterización general de los bienes como servicios en la teoría económica ofrecida por Ayres y Kneese: "Casi toda la teoría económica estándar se ocupa en realidad de los servicios. Los objetos materiales no son más que los vehículos que transportan algunos de estos servicios, y se intercambian debido a las preferencias de los consumidores por los servicios asociados a su uso o porque pueden contribuir a añadir valor en el proceso de manufactura".<sup>6</sup>

Este apartado destaca tres características del uso del concepto de servicios en la teoría económica.

**1. El valor instrumental:** Los servicios son instrumentales, es decir, medios para alcanzar un fin especificado de forma independiente.

<sup>5</sup> ↪ Sobre los valores impersonales, véase Brink. D. 1989: *Moral Realism and the Foundations of Ethics*. Cambridge: Cambridge University Press. Temkin afirma que la igualdad es un valor impersonal al igual que otros ideales, como la libertad y la justicia en Temkin L. 2012: *Rethinking the Good: Moral Ideals and the Nature of Practical Reason*. Oxford: Oxford University Press (cap. 12 y passim). G. E. Moore afirmó que la belleza era un valor impersonal en Moore. G. E. 1903: *Principia Ethica*. Cambridge: Cambridge University Press (p.85-87). Si la biodiversidad tiene un valor intrínseco en el sentido de un valor independiente de su valor instrumental para los organismos vivos individuales, entonces es un valor impersonal. Para un debate crítico sobre la afirmación de que la biodiversidad tiene un valor impersonal, véase Kraut R. 2012: *Against Absolute Goodness*. Oxford: Oxford University Press (ch. 23).

<sup>6</sup> ↪ Ayres R. U. and Kneese A. V. 1969: Production, Consumption, and Externalities, *The American Economic Review*, 59: 282-297 (p.284).

2. *Mero vehículo*: El objeto se valora "meramente como un vehículo" que transporta esos servicios.

3. *Alcance*: El fin independiente para el que los bienes económicos prestan servicios son las preferencias de los consumidores, ya sea por su uso directo o por su contribución indirecta a los procesos de manufactura.

Podría pensarse que el concepto de servicios de los ecosistemas difiere de esta caracterización económica de los servicios al ampliar la pretensión de alcance mediante la introducción de servicios de regulación, servicios culturales y servicios de apoyo. Si esto es el caso o no, lo dejo de lado aquí. Lo que el concepto de servicios ecosistémicos conserva son las reivindicaciones de valor instrumental y de mero vehículo. Tratar los bienes ambientales como capital natural es tratarlos como un medio instrumental para un fin independiente—el bienestar humano entendido en términos de satisfacción de preferencias—en el que los bienes son meros vehículos para los servicios que proporcionan.

Consideremos la segunda afirmación. ¿Qué significa valorar un bien como mero vehículo de servicios? ¿Para qué clase de objetos y seres está justificada tal valoración? Un buen punto de partida para responder a estas preguntas es la distinción entre valoraciones de dicto y de re. Hare ilustra útilmente la distinción mediante un chiste sobre Zsa Zsa Gabor:

Zsa Zsa: "¡Ah! ¡La gente me malinterpreta! Piensan que sólo soy una criatura de ocio, que no hago nada útil, pero se equivocan. Constantemente encuentro nuevas formas de hacer el bien a la gente".

Entrevistador: "¿Cómo qué?"

Zsa Zsa: "He encontrado la manera de mantener a mi marido joven y sano, casi para siempre".

Entrevistador: "La juventud eterna... ¡es todo un descubrimiento! ¿Cómo lo hace?"

Zsa Zsa: "¡Consigno uno nuevo cada cinco años!"<sup>7</sup>

El chiste gira en torno a un cambio entre las lecturas de re y de dicto de las valoraciones de Zsa Zsa. Cuando afirma que está haciendo el bien al encontrar un modo de mantener a su marido joven y sano, suponemos que hay una persona concreta, su marido, cuya juventud y salud valora y promueve. Suponemos que está valorando de re:

Hay un ser humano concreto, el marido de Zsa Zsa, y Zsa Zsa valora y promueve su juventud y su salud.

Resulta que interpretamos mal su afirmación. Zsa Zsa quiere simplemente que, sea quien sea el "marido de Zsa Zsa", sea joven y sano. Ella está valorando de dicto:

Zsa Zsa valora y promueve que haya alguien que sea el marido de Zsa Zsa y, sea quien sea, que sea joven y sano.

Como sugieren las formulaciones anteriores, una primera forma de captar la ambigüedad es en términos de alcance de los cuantificadores:

De re lectura:  $\exists x$  (x es el marido de ZZG y ZZG valora la salud de x).

Lectura de dicto: ZZG valora  $\exists x$  (x es el marido de ZZG y x tiene salud).

<sup>7</sup> ↪ Hare C. 2007: Voices from Another World: Must We Respect the Interests of People Who Do Not, and Will Never, Exist?, Ethics 117: 498-523 (p. 514)

En la lectura de re, Zsa Zsa valora a un individuo concreto. Según la lectura de dicto, valora a cualquier individuo que se encuentre bajo una descripción.

La distinción es útil para entender lo que está en juego en la afirmación de que los objetos deben ser valorados simplemente como vehículos de servicios. Valorar un objeto simplemente como vehículo de servicios es valorar el objeto de dicto y no de re. Se valora lo que proporciona los servicios. El objeto, como dicen Ayres y Kneese, es simplemente un vehículo para los servicios. Como tal, puede ser sustituido por otro objeto, si éste proporciona los mismos servicios, sin que pierda valor. Si determinados lugares de la biodiversidad se valoran de dicto, son sustituibles del mismo modo que los maridos de Zsa Zsa Gabor. Si un lugar entra en la descripción adecuada, en principio será sustituible por cualquier otro lugar que entre en la misma descripción.

Es importante señalar inmediatamente que la valoración de dicto es en sí misma coherente con límites considerables a la sustitución de un objeto por otro. Una fuente contingente de lo no sustituible es la unicidad, en la que sólo un objeto entra en la descripción correspondiente. Para el biólogo que no valora, de re, ninguna tortuga de la isla Pinta en particular, pero sí valora, de dicto, que exista una población sana de tortugas de la isla Pinta, la última tortuga de la isla Pinta, el Solitario Jorge, no será sustituible. Un segundo límite de lo sustituible de los lugares de biodiversidad, y más apremiante, es que el sustituto debe tener la misma descripción. En el caso de los espacios de biodiversidad, normalmente no será posible crear un nuevo espacio que tenga las mismas propiedades de biodiversidad. Por ello, gran parte del debate sobre lo sustituible girará en torno a la descripción bajo la cual se produce la sustitución. Un lugar puede ser sustituido por otro bajo una descripción—por ejemplo, como un bosque mixto—pero no bajo otra—por ejemplo, un bosque que contenga una gama específica de tipos de especies. En consecuencia, gran parte de las críticas a la posibilidad de compensar la biodiversidad se refieren a las formas de caracterizar la equivalencia de dos lugares de biodiversidad.<sup>8</sup> El lenguaje de los servicios, al abstraerse de las propiedades biofísicas específicas de los lugares, suele fomentar una descripción general que no reconoce las cualidades específicas que importan a las personas.

La revalorización impone restricciones más profundas a la posibilidad de sustitución sin pérdida. Lo que se valora es el objeto concreto, no simplemente cualquier objeto que entre en una descripción. Si un lugar de la biodiversidad se valora de re, no puede ser sustituido por otro objeto simplemente porque entra en la misma descripción. Lo que se valora es un lugar concreto, no cualquier lugar que entre en la descripción correspondiente. Las políticas de compensación de la biodiversidad y de pérdida neta cero se basan en el supuesto de que los bienes deben valorarse de dicto y no de re. ¿Es justificable este supuesto?

¿Cuál es el alcance de los objetos a los que corresponde la valoración de re y de dicto y por qué? Los valores de re parecen ser las actitudes apropiadas para determinados individuos que se encuentran en determinadas relaciones con nosotros. Zsa Zsa Gabor no ha encontrado una nueva "forma de hacer el bien a la gente" sustituyendo a su antiguo marido por uno nuevo. Sin embargo, hay una gran clase de objetos para los que la valoración de dicto es apropiada. Una persona valora todo lo que entra dentro de una descripción. Las herramientas suelen valorarse de dicto. Lo que importa de una herramienta es que hace un trabajo. Es un "mero vehículo para los servicios" que presta. Otras herramientas sirven si hacen el mismo trabajo. Hay excepciones: el martillo que me legó mi padre y que valoro de re.

<sup>8</sup> ↪ Para el debate sobre el problema de la equivalencia en los mercados de compensación de ecosistemas, véase Carver L. y Sullivan S. (de próxima publicación): How Economic Contexts Shape Calculations of Yield in Biodiversity Offsetting, *Conservation Biology*; Sullivan S. 2013: After the Green Rush? Biodiversity Offsets, *Uranium Power and the Calculus of Casualties in Greening Growth*, *Human Geography* 6: 80-101. Para un análisis más detallado del concepto de sustituibilidad y de los diferentes sentidos en los que las cosas pueden sustituir a otras, véase O'Neill J. 2015: Sustainability, in: Moellendorf D. and H. Widdows (eds.) 2015: *The Routledge Handbook of Global Ethics*. London: Routledge.

Sin embargo, son excepciones. Hay una gran variedad de bienes fungibles cotidianos para los que la valoración de dicto es bastante apropiada. Algunos recursos medioambientales suelen valorarse de dicto. Consideremos las fuentes de energía en la medida en que son importantes para las necesidades que pueden satisfacer, como el transporte, el calor, el sustento y la salud.<sup>9</sup> La fuente de energía se valora como vehículo para la satisfacción de las necesidades. En la medida en que la preocupación es simplemente el consumo de energía para satisfacer las necesidades, lo que se suele valorar es que haya una fuente de energía, no una fuente concreta. Que las fuentes de energía se valoren de dicto es una condición previa de la sostenibilidad que permite, por ejemplo, la posibilidad de sustitución de fuentes de energía con altas emisiones de gases de efecto invernadero, como el carbón y el petróleo, por fuentes que tienen menos emisiones, como la energía eólica. ¿Por qué no deberían tratarse todos los bienes medioambientales de forma similar simplemente de dicto?

La cuestión de lo sustituible es una de las caras de Jano en los debates sobre la sostenibilidad. Por un lado, lo sustituible de bienes y recursos perjudiciales para el medio ambiente por bienes y recursos que tienen un menor impacto es una condición de la sostenibilidad. Sin embargo, por otro lado, la sostenibilidad también suele exigir que haya lugares, hábitats y seres que no sean sustituibles. Así, por ejemplo, cuando una nueva fuente de producción de energía, como una presa, afecta a un lugar o hábitat especialmente valorado, puede suponer la pérdida de un bien que no tiene sustituto. Una de las causas de lo no sustituible es la existencia de bienes para los que la valoración de re y no de dicto es adecuada.

¿Por qué muchos bienes medioambientales se valoran adecuadamente de re? ¿Cuál es el alcance de los bienes para los que es adecuada dicha valoración? Para responder a estas preguntas, merece la pena analizar la contribución de las relaciones con personas, lugares y objetos concretos al bienestar humano. Las relaciones con los particulares— personas, objetos y lugares—son componentes centrales del bienestar humano. ¿No nos devuelve esta afirmación a las relaciones instrumentales con las personas y los bienes no humanos, donde éstos se entienden como meros vehículos que prestan servicios? No es así. Ya he señalado que el concepto económico estándar de los servicios tiene tres componentes: los servicios son medios instrumentales para un fin especificado de forma independiente; los objetos son meros vehículos para los servicios; y el fin es el bienestar, concebido normalmente como la satisfacción de las preferencias. Este concepto económico de los servicios no puede captar el modo en que las relaciones con las personas, los lugares y los objetos particulares son fundamentales para el bienestar humano. Las relaciones con los particulares no son simplemente los medios instrumentales para el bienestar especificado independientemente de estas relaciones. Por el contrario, son constitutivas del bienestar.

Hay que distinguir entre dos formas en las que se puede decir que algo contribuye a un fin: como medio causal externo para un fin; como constituyente de ese fin.<sup>10</sup> Consideremos de nuevo las relaciones sociales. Las relaciones sociales, al igual que las relaciones con los bienes medioambientales, se describen a menudo como formas de capital: el capital social. Las relaciones sociales aportan una serie de beneficios independientes a los individuos: mayores ingresos, mejor salud, protección contra el riesgo, mejor empleo. Todo esto puede ser cierto. Sin embargo, una persona que valorara sus relaciones únicamente por beneficios como éste pasaría por alto el lugar central que ocupan en la vida las relaciones estrechas con los amigos y la familia. Las amistades no son simplemente un medio causal externo para obtener bienes

<sup>9</sup> ↪ See Brand-Correa L. and J. Steinberger 2017: A Framework for Decoupling Human Need Satisfaction from Energy Use, *Ecological Economics* 141: 43-52.

<sup>10</sup> ↪ La distinción es fundamental para los relatos aristotélicos sobre el bienestar y la razón práctica. Véase Cooper J. 1975: *Reason and Human Good in Aristotle*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press; and Wiggins D. 1980: *Deliberation and Practical Reason*, in: Rorty A.O. (ed.) 1980: *Essays on Aristotle's Ethics*. Berkeley: University of California Press.

de lo que hace una buena vida. Contribuyen a nuestras vidas no como determinantes causales externos, sino como constituyentes de una buena vida.

Se pueden hacer afirmaciones similares con respecto a las relaciones con los lugares y los seres no humanos que son importantes para la vida de las personas.<sup>11</sup> Estas relaciones con lugares concretos son constitutivas de la vida de las

*El modo en que los lugares particulares importan puede ilustrarse por las formas en que los individuos protestan ante los intentos de tratar esas relaciones como si fueran sólo una cuestión de beneficios externos. Estas protestas se manifiestan en el rechazo a la monetización y mercantilización de los bienes medioambientales.*

personas. No se trata de relaciones con el capital natural, sino con bienes que son meros medios externos para el bienestar. Más bien, las relaciones con lugares y seres concretos se valoran por sí mismas. Forman parte de la vida de las personas y las comunidades. Como señala Goodin, proporcionan un contexto a través del cual las personas pueden dar "algún sentido y pautas a sus vidas".<sup>12</sup> Las relaciones implican actitudes y valores. El apego a lo particular importa a las

personas. Al igual que es un error tratar las relaciones sociales como la amistad simplemente como formas de "capital social", también es un error tratar las relaciones con lugares y entornos concretos simplemente como formas de "capital natural" que aportan beneficios externos. La existencia de tales beneficios externos de las relaciones con las personas y los lugares es sin duda cierta, pero el lenguaje del capital y los servicios no reconoce las formas en que estas relaciones son constitutivas de una buena vida.

## Monetización

El modo en que los lugares particulares importan puede ilustrarse por las formas en que los individuos protestan adecuadamente ante los intentos de tratar esas relaciones como si fueran sólo una cuestión de beneficios externos. Estas protestas se manifiestan a menudo en el rechazo a la monetización y mercantilización de los bienes medioambientales. Consideremos la siguiente respuesta a la exigencia de asignar un valor monetario a un bien por parte de un miembro de una comunidad adivasi del valle del Narmada amenazada por la creación de una presa:

'Usted nos dice que aceptemos una compensación. ¿Por qué nos compensa el Estado? Por nuestras tierras, por nuestros campos, por los árboles de nuestros campos. Pero no vivimos sólo de esto. ¿Nos van a compensar por nuestro bosque?... ¿O nos van a compensar por nuestro gran río, por sus peces, por su agua, por las verduras que crecen en sus orillas, por la alegría de vivir junto a él? ¿Cuál es el precio de esto? ...¿Cómo nos van a compensar por los campos? Nosotros no compramos esta tierra; nuestros antepasados la desbrozaron y se establecieron aquí. ¿Qué precio tiene esta tierra? Nuestros dioses, el apoyo de los que son nuestros parientes, ¿qué precio tiene esto? ¿Qué precio tiene nuestra vida adivasi (tribal)?<sup>13</sup>

Aquí vale la pena señalar dos puntos. El primero es que lo que está en juego no es simplemente la pérdida de servicios del ecosistema, sino un lugar concreto que se valora como tal. El pasaje se refiere a cosas que aparecen en las listas estándar de "servicios de los ecosistemas", por ejemplo, los "servicios de aprovisionamiento" de los peces y el agua para el suelo. Sin embargo, no son simplemente los servicios como tales los que hacen que la pérdida del lugar por las inundaciones sea tan traumática. Lo que importa es la pérdida de ese lugar concreto en el que se encarna el pasado de

<sup>11</sup> ↪ Véase O'Neill J. 1993: Ecology, Policy and Politics: Human Well-Being and the Natural World. London: Routledge (p.23-24); and James S. 2016: Ecosystem Services and the Value of Places, Ethical Theory and Moral Practice 19: 101-113.

<sup>12</sup> ↪ Goodin R. 1992: Green Political Theory. Cambridge: Polity Press (p.37).

<sup>13</sup> ↪ Bava Mahalia 1994: Letter from a Tribal Village, Lokayan Bulletin 11.2/3, Sept-Dec.

una comunidad y que es constitutivo de las relaciones sociales y del modo de vida en el presente. La pérdida del lugar amenaza con la desintegración de relaciones y prácticas que son fundamentales para el bienestar de sus miembros.

En segundo lugar, una forma de expresar el valor de la relación con el lugar y la comunidad es negarse a darle un valor monetario. La pregunta "¿a qué precio?" del pasaje es retórica. El uso del dinero no es un ejercicio de medición del bienestar. Tiene un significado social. Ciertas relaciones están constituidas por el rechazo a darles un valor monetario.<sup>14</sup> Entre ellas se encuentran las relaciones con aspectos particulares valorados, como las relaciones con los parientes o con un lugar concreto que encarna la vida de una comunidad. Parte de lo que fundamenta la negativa a aceptar un valor monetario sobre el bien es la negativa a tratar el lugar particular como un bien fungible que puede ser sustituido por otros. Poner valores monetarios a los bienes, ofrecer un precio aceptable por su pérdida, sería tratar los bienes como intercambiables.

## Mercantilización y Compensaciones

Estos problemas también son evidentes en las respuestas a los mercados de compensación. El uso de mecanismos de mercado directo en los servicios de los ecosistemas se ha convertido en una opción política cada vez más frecuente. Los

*Los mercados de compensación existen desde hace años. La política de "pérdida neta cero" a través de la compensación es ahora fundamental en los planes de biodiversidad. Esta política se invoca en la justificación de nuevos proyectos que causan daños al medio ambiente.*

mercados pueden adoptar diversas formas. Los promotores pueden pagar directamente por los proyectos que compensan las pérdidas medioambientales que causan. A los propietarios de tierras o a las organizaciones medioambientales se les pueden asignar créditos por preservar, restaurar o mejorar el valor medioambiental de un lugar o por crear un nuevo lugar de valor medioambiental,

créditos que los promotores pueden comprar para compensar las pérdidas medioambientales causadas por un desarrollo. Las transacciones de mercado garantizan que no haya una pérdida neta cero de beneficios medioambientales. El capital natural total se mantiene. Los mercados de compensación existen desde hace años en Australia y Estados Unidos.<sup>15</sup> La política de "pérdida neta cero" a través de la compensación es ahora fundamental en los planes de biodiversidad de la UE y el Reino Unido.<sup>16</sup> Esta política se invoca en la justificación de nuevos proyectos que causan daños al medio ambiente, como el proyecto de la línea ferroviaria de alta velocidad 2 en el Reino Unido<sup>17</sup> y los proyectos mineros de Rio Tinto Zinc en Madagascar.<sup>18</sup>

<sup>14</sup> ↪ Raz J. 1986: The Morality of Freedom, Oxford: Clarendon (p.345ff); O'Neill J. 1993: Ecology, Policy and Politics: Human Well-Being and the Natural World, London: Routledge (p.118–122); O'Neill J., Holland A. and A. Light 2008: Environmental Values. London: Routledge, (p. 77-79)

<sup>15</sup> ↪ Kiesecker J., Copeland H., Pocewicz A., Nibbelink N., Mckenney B., Dahlke J., Holloran M. and D. Stroud 2009: A Framework for Implementing Biodiversity Offsets, Bioscience 59:77-84. Madsen B., Carroll N., Kandy D. and G. Bennett 2011: State of Biodiversity Markets. Washington, DC: Forest Trends. Disponible en: [http://www.ecosystemmarketplace.com/reports/2011\\_update\\_sbdm](http://www.ecosystemmarketplace.com/reports/2011_update_sbdm). UNEP 2011: Towards a Green Economy: Pathways to Sustainable Development and Poverty Eradication. Disponible en [www.unep.org/greeneconomy](http://www.unep.org/greeneconomy). BBOP 2012: No Net Loss and Loss-Gain Calculations in Biodiversity Offsets. Washington, D.C.: Business and Biodiversity Offsets Programme. Disponible en: [http://www.forest-trends.org/documents/files/doc\\_3103.pdf](http://www.forest-trends.org/documents/files/doc_3103.pdf).

<sup>16</sup> ↪ Communication from the Commission to the European Parliament, The Council, The Economic And Social Committee And The Committee Of The Regions 2011: Our Life Insurance, Our Natural Capital: An EU Biodiversity Strategy to 2020. Available at: <http://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=COM:2011:0244:FIN:EN:PDF>. Defra 2011: Biodiversity 2020: A strategy for England's wildlife and ecosystem services. Available at: [https://www.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment\\_data/file/69446/pb13583-biodiversity-strategy-2020-111111.pdf](https://www.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/69446/pb13583-biodiversity-strategy-2020-111111.pdf). Defra 2012: Biodiversity Offsetting Pilots: Technical Paper: the metric for the biodiversity offsetting pilot in England. Disponible en: [https://www.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment\\_data/file/69531/pb13745-bio-technical-paper.pdf](https://www.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/69531/pb13745-bio-technical-paper.pdf). DEFRA 2013: Biodiversity Offsetting in England Green Paper. Disponible en: [https://consult.defra.gov.uk/biodiversity/biodiversity\\_offsetting/supporting\\_documents/20130903Biodiversity%20offsetting%20green%20paper.pdf](https://consult.defra.gov.uk/biodiversity/biodiversity_offsetting/supporting_documents/20130903Biodiversity%20offsetting%20green%20paper.pdf)

<sup>17</sup> ↪ High Speed Two (HS2) Limited 2015: HS2 London—West Midlands: No net loss in biodiversity calculation. Disponible en: [https://www.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment\\_data/file/490928/No\\_net\\_loss\\_in\\_biodiversity\\_calculation\\_-\\_methodology\\_and\\_results\\_v2.pdf](https://www.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/490928/No_net_loss_in_biodiversity_calculation_-_methodology_and_results_v2.pdf).

<sup>18</sup> ↪ Kill J. and G. Franchi 2016: Rio Tinto's biodiversity offset in Madagascar, World Rainforest Movement and Re-Common; Seagle C. 2012: Inverting the impacts: Mining, conservation and sustainability claims near the Rio Tinto/QMM ilmenite mine in Southeast Madagascar, The Journal of Peasant Studies 39: 447-477.

Los mercados de compensación de la biodiversidad como medio para lograr la "pérdida neta cero" suponen que los lugares de biodiversidad perdidos son valiosos de dicto y no de re. Las prácticas suponen que debe existir un número agregado de lugares de diferentes tipos de biodiversidad. Dada una descripción concreta de las cualidades de la biodiversidad de un lugar,  $\alpha_1 \dots \alpha_n$ , siempre que un número determinado de lugares corresponda a la descripción adecuada se cumple el objetivo de la política. Se asume una valoración de dicto:

P valora  $\exists x$  (x es un lugar de biodiversidad con

cualidades  $\alpha_1 \dots \alpha_n$ ).

Como he señalado antes, una cuestión importante sobre lo sostenible se refiere a bajo qué descripción del lugar de

*Lo que importa es este lugar particular con la historia que se plasma en él. La pérdida de valor no se puede compensar con la ganancia de bosque en otro lugar.*

biodiversidad se realiza la substitución. Si la descripción de las cualidades del lugar es lo suficientemente general y abstracta, lo sostenible no es difícil. Con descripciones más específicas es excepcionalmente difícil. Los debates sobre la política de compensación dependen en parte de lo que se considera una

substitución aceptable y de la descripción de la misma. Sin embargo, hay otra fuente de oposición a la compensación de la destrucción de lugares de biodiversidad con fines de desarrollo. La oposición suele estar motivada por el apego a determinados lugares. El lugar se valora de re

$\exists x$  (x es un lugar de biodiversidad con cualidades  $\alpha_1 \dots$

$\alpha_n$  y P valores x).

Lo que se valora es un lugar concreto.

Consideremos, por ejemplo, las discusiones actuales sobre Smithy Wood, un bosque de 800 años de antigüedad de veinte acres cerca de Sheffield, en el Reino Unido, que está amenazado por la construcción de un área de servicio de una nueva autopista. La promesa es que la pérdida se compensará con la creación de "hasta 600 acres de bosques nuevos y existentes" que formarían parte de un nuevo bosque "comunitario". ¿Por qué la oposición local? Parte de la oposición se refiere a cuestiones como la posibilidad de reproducir la biodiversidad de un bosque antiguo. El nuevo

*Una pérdida es una pérdida para la vida de una persona y esa pérdida no puede compensarse con alguna ganancia en otro lugar. La política de "pérdida neta cero" a través de las compensaciones disfraza las pérdidas reales que se producen.*

bosque no contendría la misma mezcla de 121 especies de plantas que el antiguo bosque.<sup>19</sup> Sin embargo, el problema también radica en el hecho de que ningún sitio nuevo podría replicar la historia particular del bosque que se perdería en Smithy Wood. Incluso si fuera posible mantener un bosque con las mismas características, algo se perdería. Lo que importa es este lugar particular con la historia que se plasma en él. La pérdida de valor no se puede

compensar con la ganancia de bosque en otro lugar.

Con esto no quiero decir que los valores de re sean una especie de triunfo en los argumentos normativos. Tampoco se trata de negar la necesidad de algunos tipos de desarrollo que implican la pérdida de lugares concretos con los que los

<sup>19</sup> ↪ Barnes S. 2017: For an Ancient Woodland near Sheffield, Spring will Herald a Carpet of Bluebells—or the Construction of a Giant Car Park, The Sunday Times, 19 March 2017.

individuos tienen una relación significativa que es fundamental para su bienestar. Cuando están en juego otras necesidades vitales, el desarrollo puede estar justificado en ocasiones. Una estación de servicio de autopista es un ejemplo típico de desarrollo trivial en el que no hay necesidades vitales en juego. La simple suma de los tiempos de viaje ahorrados por la nueva línea de tren de alta velocidad frente a la pérdida de lugares concretos de importancia para la vida cotidiana de las personas y las comunidades es otro.<sup>20</sup>

En otros ejemplos, las necesidades vitales se ponen en peligro a través de los mercados de compensación. El sistema de compensación forestal utilizado para justificar la pérdida de bosques a favor de la minería en Madagascar implica la pérdida de acceso a la tierra necesaria para satisfacer las necesidades básicas de subsistencia.<sup>21</sup> Sin embargo, no todo el

*La política de "pérdida neta cero" a través de las compensaciones disfraza las pérdidas reales que se producen.*

desarrollo tiene que ser de este tipo. Cuando están en juego otras necesidades vitales, algunos desarrollos podrían estar justificados. Sin embargo, incluso en este caso, es un mito que estas pérdidas puedan compensarse para conseguir una "pérdida neta cero". La relación con

una persona o un lugar concreto que es fundamental para la vida de una comunidad o una persona no tendrá sustituto. Una pérdida es una pérdida para la vida de una persona y esa pérdida no puede compensarse con alguna ganancia en otro lugar. La política de "pérdida neta cero" a través de las compensaciones disfraza las pérdidas reales que se producen.

## Financiarización

El capital natural en su sentido básico—la naturaleza entendida como un flujo de servicios para el bienestar humano—, junto con su monetización y mercantilización, son condiciones para la financiarización de la naturaleza. Sin embargo, la financiarización es una evolución distinta. La financiarización parte de una visión de los activos como un flujo de beneficios en un sentido más específico: activos que tienen valor como un flujo de rendimientos financieros. La gestión financiera es, en parte, el arte de componer una cartera de activos marcados por una tasa de rendimiento y un nivel de riesgo determinados. Los servicios de los ecosistemas se convierten en una clase particular de activos con su propia tasa de rendimiento y niveles de riesgo asociados. Para el mundo financiero se afirma que ofrece una clase de activos<sup>22</sup> en

*La financiarización de la naturaleza amplía el ámbito de lo sustituible. Un bien puede ser sustituido por cualquier otro que ofrezca un rendimiento financiero similar o mejor.*

crecimiento y con un "potencial de inversión total estimado de 200 a 400 millones de dólares en el mercado de la conservación entre [2016] y 2020".<sup>23</sup> Los mercados de compensación de la biodiversidad, junto con los mercados de carbono y el comercio de la calidad del agua, se presentan como las principales fuentes de estas nuevas oportunidades de inversión.<sup>24</sup> Los defensores del uso de las finanzas consideran que esto

ofrece oportunidades para aumentar la financiación de los proyectos de conservación a través de los flujos financieros

<sup>20</sup> ↪ Cf. Wiggins D. 2005: An Idea We Cannot Do Without: What Difference Will It Make (eg. to Moral, Political and Environmental Philosophy) to Recognize and Put to Use a Substantial Conception of Need?; Royal Institute of Philosophy Supplement 57: 25-50.

<sup>21</sup> ↪ Kill and Franchi op.cit.

<sup>22</sup> ↪ NatureVest and EKO Asset Management Partners, 2014: Investing in Conservation: A Landscape Assessment of an Emerging Market. Available at: [http://encouragecapital.com/wp-content/uploads/2015/09/EKO-TNC-InvestingInConservation\\_Report1.pdf](http://encouragecapital.com/wp-content/uploads/2015/09/EKO-TNC-InvestingInConservation_Report1.pdf).

<sup>23</sup> ↪ Credit Suisse and the McKinsey Center for Business and Environment 2016: Conservation Finance—From Niche to Mainstream: The Building of an Institutional Asset Class (p.10). Disponible en: <https://assets.rockefellerfoundation.org/app/uploads/20160121144045/conservation-finance-en.pdf>. El grado de financiarización de la conservación de la naturaleza es controvertido. Para una opinión escéptica, véase Dempsey J. y D. Suarez 2016: Arrested Development? The Promises and Paradoxes of "Selling Nature to Save It", *Annals of the American Association of Geographers*, 106: 653-671.

<sup>24</sup> ↪ Credit Suisse 2016: Levering ecosystems: A business-focused perspective on how debt supports investments in ecosystem services (p.7.). Disponible en: <https://www.credit-suisse.com/media/assets/corporate/docs/about-us/responsibility/banking/levering-ecosystems.pdf>.

asociados a los diferentes servicios de los ecosistemas.<sup>25</sup> El desarrollo de la financiarización de la naturaleza merece un tratamiento mucho más detallado del que puedo dar aquí. Aquí me limito a dos observaciones críticas.

La primera se refiere a lo sustituible. La financiarización de la naturaleza amplía el ámbito de lo sustituible. Un bien puede ser sustituido por cualquier otro que ofrezca un rendimiento financiero similar o mejor. Una característica de la financiarización es que la naturaleza del activo subyacente tiene poca importancia. La financiarización aleja aún más las decisiones de las características particulares de los lugares que importan a quienes viven en ellos y con ellos. En concreto, la financiarización aleja aún más la política de las características específicas de ubicación y tiempo que hacen que un lugar concreto tenga valor. Como señaló Defoe sobre el desarrollo del nuevo mundo de las finanzas en la revolución financiera de los siglos XVII y XVIII, "no tiene un lugar, ni un momento, ni un hábito".<sup>26</sup>

La segunda observación se refiere a la naturaleza de la clase de activos creada. Un objeto o flujo de servicios se convierte en un activo financiero en la medida en que ofrece un flujo de ingresos futuros que justifica la inversión en él.

*Las actividades de conservación de la naturaleza pasan a depender de las actividades de destrucción de la naturaleza.*

En los mercados financieros, la naturaleza tiene que poder pagar. Las compensaciones son una forma de conseguirlo. Esta es su promesa a las organizaciones de conservación de la naturaleza. Sin embargo, una característica perversa de esta financiarización es que, para actuar como una fuente de ingresos, las compensaciones requieren desarrollos en otros lugares que son

destructivos para los bienes ambientales. Son estos desarrollos los que dan a los hábitats y otros recursos naturales su valor económico como compensaciones. El valor económico del bosque como compensación de carbono depende de que sigan existiendo emisiones excesivas de carbono. Sin esas emisiones, el bosque como sumidero de carbono carece de valor económico. Sin la destrucción de la biodiversidad, un hábitat como compensación de biodiversidad carece de valor económico. Las actividades de conservación de la naturaleza pasan a depender de las actividades de destrucción de la naturaleza. Las relaciones de dependencia se materializan como relaciones entre los propietarios o gestores de los

*Muchas de las principales ONG son cada vez más receptoras de transferencias financieras de promotores implicados en actividades destructivas para el medio ambiente.*

recursos naturales, por un lado, y los promotores, por otro. Los futuros ingresos del gestor dependen de las actividades del promotor. Cuando el gestor es una organización conservacionista, se crea uno de los muchos tipos de dependencia que se observan cada vez más a nivel mundial, donde muchas de las principales

ONG, como Conservation International, Flora and Fauna International, Kew Gardens, BirdLife International y la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza, son cada vez más receptoras de transferencias financieras de promotores implicados en actividades destructivas para el medio ambiente.<sup>27</sup> Así, por ejemplo, BirdLife International se asocia con Río Tinto en el diseño y la gestión de programas de compensación para garantizar un "impacto positivo neto" de sus operaciones mineras sobre la biodiversidad en Madagascar, programas de compensación que suponen una pérdida de medios de vida para las comunidades que dependen de los bosques.<sup>28</sup> Estas dependencias no son

<sup>25</sup> ↪ Véase, por ejemplo, el informe de la RSPB: Comerford E., Molloy D. and P. Morling 2010: Financing nature in an age of austerity. Disponible en: [http://www.rspb.org.uk/Images/Financingnature\\_tcm9-262166.pdf](http://www.rspb.org.uk/Images/Financingnature_tcm9-262166.pdf).

<sup>26</sup> ↪ Defoe D. 1710: An Essay upon Publick Credit. Disponible en: <http://quod.lib.umich.edu/e/ecco/004843879.0001.000/1:3?rgn=div1;view=fulltext>. El propio Defoe fue un defensor de las finanzas frente a las críticas cívico-republicanas, pero el punto subyacente sobre el distanciamiento del apego a lo particular conserva su poder.

<sup>27</sup> ↪ Conservation International, Flora and Fauna International, Kew Gardens, BirdLife International y la International Union for Conservation of Nature son socios de Río Tinto en Madagascar (Seagle, op.cit., p.453). Otro ejemplo son las relaciones de Shell y el Instituto Smithsonian en Perú y Gabón (Seagle, op.cit., p.453). Véase también, por ejemplo, el informe conjunto de 2013 de la International Union for Conservation of Nature y el International Council on Mining and Metals Independent Report on Biodiversity Offsets. Disponible en: [https://www.iucn.org/downloads/icmm\\_biodiversity\\_offsets\\_rpt.pdf](https://www.iucn.org/downloads/icmm_biodiversity_offsets_rpt.pdf).

<sup>28</sup> ↪ Para más detalles sobre la asociación entre Río Tinto y BirdLife International y su papel en el desarrollo del proyecto piloto de compensación de Río Tinto en Madagascar, véase BirdLife International 2011: Tsitongambarika Forest, Madagascar. Biological and Socio-economic Surveys, with Conservation Recommendations. Cambridge, UK: BirdLife International. Disponible en <http://www.birdlife.ch/sites/default/files/documents/BirdLife-2011-Tsitongambarika-book-En.pdf>. Sobre las repercusiones en la comunidad local, véase Kill y Franchi op.cit., y Seagle op.cit.

simplemente el resultado de acciones fortuitas de organizaciones concretas. Son resultados estructurales de la financiarización de la naturaleza, en la que los bienes medioambientales, como clase de activos creados a través de las compensaciones, pasan a depender de la existencia continuada de daños medioambientales.

Credit Suisse, en un informe de 2016 sobre la financiación de la conservación, ofrece la siguiente observación sobre los obstáculos para el crecimiento de los mercados de la conservación: "Uno de los mayores obstáculos para un mayor crecimiento del mercado de la conservación es de carácter filosófico. Muchos grupos de interés ambiental temen la "mercantilización" que se percibe al traducir los proyectos de conservación en términos financieros. En el fondo, muchos actores no se sienten realmente cómodos con la idea de tomar proyectos elegantes y a medida y reducirlos a flujos de caja y productos fungibles".<sup>29</sup> No es frecuente que las objeciones filosóficas aparezcan como una barrera a los

*El tratamiento de la naturaleza como capital no es una solución a los problemas de la pérdida medioambiental. Más bien, es parte del problema.*

mercados que las empresas financieras consideran que merecen su preocupación. Sólo lo hacen en la medida en que se articulan mediante formas organizadas de oposición. El problema no es que no se esté "cómodo con la idea". Más bien, la resistencia puede partir de un conjunto bien fundado de objeciones a la financiarización. Los mercados financieros no captan lo que está en juego en la pérdida de lugares, hábitats y ecosistemas que importan a las personas y comunidades. Crean formas perversas de dependencia de la conservación de los bienes medioambientales de los daños medioambientales en otros lugares. El tratamiento de la naturaleza como capital no es una solución a los problemas de la pérdida medioambiental. Más bien, es parte del problema.

## Conclusión

Mi propósito principal en este documento ha sido articular y defender una línea particular de argumentación contra el creciente uso del "capital natural" como forma de entender nuestras relaciones con los bienes medioambientales que importan a las personas. Mi argumento central ha sido que no reconoce las fuentes de lo no sustituible de los diferentes bienes y lugares. En particular, no reconoce la importancia de las relaciones con lo particular en la vida de las personas y las comunidades. Los lugares se valoran de re y son importantes como tales.

Al exponer este punto, no pretendo que ésta sea la única crítica al capital natural, ni siquiera la más importante. Hay otras líneas de argumentación que merecen una consideración más detallada de la que puedo ofrecer aquí.<sup>30</sup> Por ejemplo, hay argumentos basados en la justicia sobre la forma en que la monetización, la mercantilización y la

*La vida cotidiana de las personas se desarrolla entre las personas y los lugares que les importan. Siguen viviendo vidas fuera de los dominios en constante expansión del capital. Nuestras crisis ambientales y sociales no requieren la expansión de los mundos del capital, sino la resistencia a esa expansión y el crecimiento de esferas de vida más allá del capital.*

financiarización distribuyen los daños y los riesgos de los mismos.<sup>31</sup> Hay argumentos sobre el modo en que la valoración de una lengua domina el discurso público, lo que conduce a la injusticia procesal y de reconocimiento. Hay argumentos sobre la forma en que el lenguaje del capital natural no capta el bienestar de los no humanos. Mi objetivo aquí ha sido más estrecho: que incluso dentro de las limitaciones de pensar en las formas en que la

<sup>29</sup> ↪ Credit Suisse and the McKinsey Center for Business and Environment 2016: Levering ecosystems: A business-focused perspective on how debt supports investments in ecosystem services (p.8)

<sup>30</sup> ↪ Para ver un resumen de algunas de ellas, consulte O'Neill J. 2016: Markets, Ethics and Environment, in: Gardiner S. and A. Thompson (eds) 2016: Oxford Handbook of Environmental Ethics. Oxford: Oxford University Press.

<sup>31</sup> ↪ Véase Martínez-Alier J. 2002: Environmentalism of the Poor. Cheltenham: Edward Elgar, and O'Neill J. 2017: The Price of an Apology. Cambridge Journal of Economics 4: 1043-1059.

naturaleza y los bienes ambientales son importantes para el bienestar humano, el lenguaje del capital natural falla. La vida cotidiana de las personas se desarrolla entre las personas y los lugares que les importan. Siguen viviendo vidas fuera de los dominios en constante expansión del capital. Nuestras crisis ambientales y sociales no requieren la expansión de los mundos del capital, sino la resistencia a esa expansión y el crecimiento de esferas de vida más allá del capital.

Para ello, también es necesario resistirse a una determinada forma de entender la prosperidad. Una de las interpretaciones más destacadas del concepto de "prosperidad" es la que se expresa en la extraña doctrina de la

*Lo que esta "ecología de la prosperidad", al igual que la teología de la prosperidad, no entiende es lo que significa vivir una buena vida humana. Es en una vida más allá del capital donde podemos prosperar plenamente.*

"teología de la prosperidad": que la fe en Dios traerá recompensas financieras en este mundo. Una expresión sorprendente de la teología de la prosperidad se encuentra en una traducción de un pasaje del Eclesiastés realizada por el Estudio Bíblico Americano para la Biblia de las Buenas Noticias. El pasaje en cuestión se traduce así en la Biblia King James:

"Echa tu pan sobre las aguas, porque lo encontrarás después de muchos días".<sup>32</sup> La Biblia de la Buena Nueva, que promete "presentar el contenido y el mensaje bíblico en un inglés estándar, cotidiano y natural",<sup>33</sup> ofrece en su lugar la siguiente interpretación: "Invierte tu dinero en el comercio exterior, y uno de estos días obtendrás beneficios".<sup>34</sup> Las virtudes de la generosidad y el lugar central de las relaciones recíprocas en la vida humana se describen de nuevo en términos de la promesa de la riqueza monetaria y las relaciones comerciales de los negocios. La traducción capta lo que está mal en una imagen de las relaciones sociales entendidas simplemente como capital. El ejercicio de virtudes como la generosidad y la relación de entrega recíproca a los demás son componentes centrales de una vida buena; no son simplemente los medios externos de los bienes de la riqueza monetaria. Se pueden hacer observaciones similares sobre el lenguaje del capital natural. Ofrece una versión de una "ecología de la prosperidad" que se asemeja a la "teología de la prosperidad". La naturaleza se valora simplemente como un medio causal externo para la prestación de servicios. La "ecología de la prosperidad" no capta la importancia de las relaciones con lugares y seres concretos en la vida humana. Esas relaciones son componentes centrales de una buena vida. Lo que esta "ecología de la prosperidad", al igual que la teología de la prosperidad, no entiende es lo que significa vivir una buena vida humana. Ambas no comprenden la naturaleza de la prosperidad bien entendida ni el lugar que ocupan las relaciones con las personas, los lugares y los seres vivos en esas vidas. Es en una vida más allá del capital donde podemos prosperar plenamente.

<sup>32</sup> ↪ Ecclesiastes, 11.1, The Holy Bible: Authorized King James Version (Collins: London, 1957)

<sup>33</sup> ↪ Good News Bible (Collins: Glasgow, 1976) Foreword.

<sup>34</sup> ↪ Ecclesiastes, 11.1 Good News Bible (Collins: Glasgow, 1976). My thanks to my friend Paul Lancaster for pointing out this translation.

## Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
- Tim Jackson: [El Reto del Post-Crecimiento — Estancamiento Persistente, Desigualdad y Límites al Crecimiento](#)
- Tim Jackson: [Más Allá del Capitalismo de Consumo — Fundamentos para la Responsabilidad Sostenible](#)
- Tim Jackson: [El Bienestar Importa - Abordando la dependencia del crecimiento](#)
- Simon Mair, Angela Druckman y Tim Jackson: [Una Historia de Dos Utopías: El Trabajo en un Mundo Post-Crecimiento](#)
- Ruth Levitas: [Donde no hay visión, la gente perece: una ética utópica para un futuro transformado](#)
- Álvaro de Regil Castilla: [Transitando a Geocracia — Paradigma de la Gente y el Planeta y No el Mercado — Primeros Pasos](#)
- Víctor M. Toledo: [¿De qué hablamos cuando hablamos de sustentabilidad?](#)
- Giorgos Kallis: [La Alternativa de Decrecimiento](#)
- John Bellamy Foster: [El Capitalismo Ha Fracasado — ¿Qué Sigue?](#)
- John Bellamy Foster: [Imperialismo en el Antropoceno](#)
- John Bellamy Foster y Brett Clarke: [La Expropiación de la Naturaleza](#)



❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un etos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.

❖ **Acerca del autor: John O'Neill** es profesor de Economía Política en la Universidad de Manchester. Ha escrito mucho sobre filosofía, economía política y política medioambiental. Entre sus libros figuran *Markets, Deliberation and Environment* (Routledge, 2007), *The Market: Ethics, Knowledge and Politics* (Routledge, 1998) y *Ecology, Policy and Politics: Human Well-Being and the Natural World* (Routledge, 1993). Es coautor de *Environmental Values* (Routledge, 2008) con Alan Holland y Andrew Light.



❖ **Acerca de este ensayo:** Este ensayo fue publicado originalmente en inglés por el Center for the Understanding of Sustainable Prosperity (CUSP) en octubre de 2017. "Este ensayo ha sido publicado bajo Creative Commons, CC-BY-NC-ND 4.0. Se puede reproducir el material para uso no comercial, acreditando al autor y al editor original con un enlace a la publicación original: <https://www.cusp.ac.uk/themes/m/m1-6/>."

❖ **Cite este trabajo como:** John O'Neill: La Vida Más Allá del Capital – La Alianza Global Jus Semper, marzo de 2021.

❖ **Etiquetas:** Capital, Capital natural, Bienes Naturales, Ecosistemas, Monetización, Mercantilización, Financiarización, Progreso, Desarrollo, Prosperidad Sostenible.

❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>

© 2021. La Alianza Global Jus Semper  
 Portal en red: [https://www.jussemper.org/Inicio/Index\\_castellano.html](https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html)  
 Correo-e: [informa@jussemper.org](mailto:informa@jussemper.org)